

V23 N69 | 2024

<https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2024-N69-3926>

Metodologías para la investigación social: debates y apuestas emergentes, nuevos abordajes, desafíos pendientes

Nanette Liberona

Universidad de Tarapacá

nliberonac@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0980-7519>

Carina Trabalón

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

arinatrabalon522@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3675-2338>

Sius-geng Salinas

Universidad de Tarapacá, Iquique, Chile

sius.sl.p@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4117-5515>

En un contexto signado por la exacerbación de las desigualdades económicas y por múltiples formas de violencia y de precarización de la vida, las ciencias sociales latinoamericanas se han visto interpeladas políticamente por las complejas transformaciones que han experimentado los fenómenos sociales contemporáneos. Así, en un escenario de creciente conflictividad política y disputa social, el presente dossier temático recupera problematizaciones actuales de la práctica científica y contribuye a repensar algunas aristas significativas de la reflexión metodológica y el quehacer científico en investigación cualitativa. Los artículos que lo componen revelan anclajes multidisciplinares que contemplan temáticas de gran relevancia para las ciencias sociales. Algunas de ellas refieren al estudio de las fronteras, las migraciones, la ciudadanía, las economías populares, el feminismo, el acceso a la

comunicación, la producción cultural, la educación y los procesos identitarios.

Desde hace décadas existe un enriquecedor y potente debate en torno a la ética y política de las ciencias sociales que, con distintos matices en la región, ha impulsado renovadas reflexiones sobre los diseños metodológicos actuales de investigación. Parte de estas discusiones están asociadas con la demarcación de lineamientos específicos para el desarrollo de la ciencia pública. En efecto, la producción de conocimiento, en muchos casos, se encuentra con posibilidades de financiamiento que están limitadas o sujetas a diversos condicionantes. Un punto particularmente notable es la imposición de esquemas de clasificación y acción que subyacen a la adopción de criterios estatales o institucionales de investigación, formación y vinculación.

Los parámetros científicos establecidos de manera hegemónica también se han manifestado, bajo modalidades cada vez más evidentes, en las dificultades con las que nos encontramos a la hora de llevar adelante propuestas de investigación crítica. Ciertamente, las interacciones y los vínculos que los y las investigadores entablamos con sujetos/as y colectivos sociales con quienes trabajamos, en los distintos territorios y espacios donde nos insertamos, se tornan difíciles de sostener de modo prolongado, recíproco y colaborativo cuando las exigencias de la academia se rigen fundamentalmente por criterios tecnocráticos y/o de productividad científica. La rentabilidad y la cuantificación emergen así no sólo en detrimento de la calidad de la ciencia, sino también de la posibilidad de generar relaciones duraderas, afectivas, colectivas y políticamente vinculantes. Este hecho, entre otros factores, promueve o habilita activamente formas de violencia epistémica, a la vez que, perturba e interfiere en las oportunidades de realizar inmersiones socialmente comprometidas en nuestro trabajo de campo. De este modo, favorece prácticas académicas extractivistas (Grosfoguel, 2016), así como también, en muchos casos, reproduce las jerarquías epistémicas (Quijano, 2000; Mignolo, 2003) que moldean las relaciones históricamente asimétricas entre la producción académica del Norte Global y la construcción de conocimiento

situado y creativo en América Latina. Por ello, consideramos necesario y urgente realizar ejercicios conscientes y explícitos de interpelación y auto-interpelación frente a las posiciones estratificadas de poder existentes en el campo del saber y el hacer.

A este panorama debe agregarse que las demandas y reclamos sociales diferenciados por grupos etarios o divergentes en el ámbito sexo-genérico o cognitivo se han diversificado y profundizado, dando lugar a la elaboración de sus propios planteos, cuestionamientos, propuestas, desafíos y necesidades. De este modo, las disputas epistémicas y las luchas y movimientos sociales que resultan de las heterogéneas formas de organización colectiva y cotidiana, también han planteado y exigido nuevos desafíos a las ciencias sociales. Así lo demuestra la problematización metodológica que se expresa tanto en distintas líneas de investigación (Cano, 2012; Di Prospero y Prado, 2019; Sieder et al., 2022; Stang y Ceja, 2023), como en la incorporación y creciente problematización de perspectivas feministas, antirracistas y decoloniales (Espinosa-Miñoso, 2014; Zaragocin, 2020), la puesta en marcha de metodologías colaborativas y militantes (Stephen, 2012; Paris Pombo, 2012) o los desafíos planteados frente a la enorme repercusión que ha tenido el “giro hacia las movilidades” (Scheller y Urry, 2006) en las ciencias sociales (Zaragocin et al., 2018; Eguiguren, 2017; Singh et al., 2018), entre otras dimensiones.

En el presente dossier temático, cobran fuerza y se hacen presentes de diversas formas las reflexiones acerca de la violencia epistémica, la co-producción de conocimiento, la emergencia de dilemas éticos, la posicionalidad del/de la investigador/a y la construcción de relaciones político-afectivas en el trabajo de campo. Por ejemplo, mediante etnografías colaborativas vehiculizadas mediante talleres y técnicas visuales que tienen por finalidad la co-construcción de conocimiento entre niños y niñas en contextos fronterizos (ver artículo de Sius-geng Salinas) o en las vicisitudes del trabajo de campo y los modos reflexivos en que ciertas dimensiones (como la posición de clase, la lengua, el género y la dimensión estatal) intervienen y redefinen las

estrategias metodológicas en torno a las experiencias de migrantes en ciudades concretas (ver artículo de Sofia Yamila). También emergen con relación a las diferentes posiciones que son asumidas, explicitadas y tensionadas como parte del quehacer científico y militante a partir de la resignificación, revalorización y repolitización de ciertos saberes y modos colaborativos de investigación alrededor de las economías populares y el feminismo (ver artículo de Florencia Nieva). Así, las investigaciones mencionadas contribuyen tanto a visibilizar y desnaturalizar las relaciones asimétricas de poder entre investigadores/as e "investigados/as", como a des-esencializar nuestras construcciones sobre los colectivos y actores/as sociales con quienes investigamos.

En este escenario, resulta pertinente apuntar, además, el hecho de que las transformaciones y complejidades recientes de la vida social y política han supuesto la apertura, el potenciamiento y/o la profundización de nuevas o actualizadas metodologías de investigación social. En este punto destacamos como referencia la problematización y el diálogo abierto en torno al uso de internet y la presencia e incidencia del mundo digital en las ciencias sociales (Hine, 2000; Villegas, 2008; Pink et al., 2019; Gómez Cruz y Ardévol, 2013; Estalella y Ardévol, 2010), así como la relevancia que revisten las aproximaciones multiescalares y multisituadas en el abordaje de procesos socio-históricos (Marcus, 2001; Tsing, 2004; Gilmore, 2012). Los espacios digitales, en particular, han ido ganando cada vez mayor protagonismo en los debates metodológicos al considerarse como un elemento insoslayable y co-constitutivo de los fenómenos sociales contemporáneos (Grillo, 2019; Astudillo-Mendoza et al, 2020; Barajas y Carreño, 2019). Aspectos centrados en la innovación metodológica forman parte de los ejes de reflexión sobre las metodologías visuales y narrativas que, mediante técnicas como la "fotovoz", habilitan la participación activa y protagonista de jóvenes migrantes en la configuración identitaria y la producción de conocimiento en contextos escolares (ver artículo de Antonia Lara y Gabriela Labra). Asimismo, los aportes de la Antropología digital están presentes en las discusiones que giran alrededor de la dinámica de interacción

online y offline para el estudio de prácticas culturales y relaciones comunitarias vinculadas al acceso a la información, en clave antropológica y feminista (ver artículo de María Cecilia Telleria).

Por otro lado, la discusión metodológica también ha tomado nota de los riesgos de asumir y reproducir el “pensamiento de Estado” (Sayad, 1996) en nuestras investigaciones sociales (Domenech, 2013; Gil Araujo, 2016; Santamaría y Avallone, 2018). Una cuestión que coloca en el centro de nuestros interrogantes la forma que asume el pensamiento crítico bajo concepciones y encuadres estatales-nacionales, internacionalizados o neoliberales en las ciencias sociales (Borón, 2006). En esta dirección avanzan también algunos aspectos trabajados en los artículos de Sius-geng Salinas y de Sofia Yamila, donde los mandatos y concepciones estandarizadas atadas al orden nacional e internacional advierten sobre la existencia de presunciones siempre latentes en torno al derecho internacional, la estatalidad y la ciudadanía que deben ser colocadas en un plano de permanente “vigilancia epistémica” (Bourdieu, 2008) para la construcción de investigaciones sociales críticas e históricamente situadas.

Somos conscientes de que la práctica investigativa sustentada en métodos cualitativos requiere revisiones recurrentes como parte del ejercicio mismo de la investigación social pues tales rectificaciones se realizan y son co-constitutivas del proceso de teorización esperable. Al convocar este dossier temático sosteníamos que, en las publicaciones actuales, resulta urgente una revisión más exhaustiva y sistemática de las estrategias metodológicas empleadas en la comunicación de los resultados de investigación. Tal como lo demuestran los artículos aquí presentados, muchos de los problemas, desafíos, innovaciones y reorientaciones que aparecen en el trabajo de campo no pueden estar previstos de manera anticipada en los proyectos o diseños metodológicos. Por ello, las diversas formas en que se presenta su discusión y/o resolución, los dilemas éticos y los procesos reflexivos que atraviesan a cada uno de los trabajos son considerados de vital importancia para ahondar en la reflexión científico-social y la producción de saber de futuras investigaciones.

El dossier temático está compuesto por cinco artículos. En primer lugar, Sius-geng Salinas nos presenta su recorrido metodológico en "Etnografía colaborativa en el contexto fronterizo con niñas y niños migrantes: reflexiones teóricas-metodológicas", un trabajo realizado en el norte de Chile que se propone destacar el protagonismo infantil en la investigación social. En segundo lugar, Sofía Yamila reflexiona respecto de ciertas presunciones y consecuentes reorientaciones de la investigación social en "Dilemas en el trabajo de campo con migrantes en una ciudad intermedia". Este trabajo desarrollado en Río Cuarto, Argentina, permite evidenciar la reflexividad en el proceso investigativo frente al uso de categorías, posiciones y prejuicios. En tercer lugar, Florencia Nieva realiza un ejercicio reflexivo y propositivo en "Avatares de una investigación en las fronteras. Reflexiones sobre el proceso etnográfico en organizaciones de la economía popular", que representa un importante aporte a la discusión sobre la tensión entre la investigación social y la praxis política de quien investiga. En cuarto lugar, Antonia Lara y Gabriela Labra examinan el potencial que otorga el uso de metodologías narrativas y visuales en "Co-producción de conocimiento por medio de imágenes (Fotovoz) sobre los procesos de identificación/diferenciación de jóvenes hijos(as) de migrantes nacidos y/o escolarizados en Chile". Este trabajo es un aporte al campo de las metodologías participativas al reconocer a las personas participantes como colaboradoras de la indagación. Por último, María Cecilia Telleria problematiza las formas de intervención de la mediación digital en los enfoques cualitativos de investigación en "Notas sobre la antropología de lo digital: desafíos, oportunidades desde diversas perspectivas en la investigación social", un artículo que ilumina el camino de lo que se viene con fuerza en este campo.

Para cerrar esta introducción al dossier, no queremos dejar de señalar que resulta paradójico y, por lo tanto, pertinente destacar que las cinco contribuciones seleccionadas son producidas por autoras que, motivadas por procesos personales, se plantean estos desafíos metodológicos y reflexiones en la investigación social

cualitativa. Será labor de otros/as investigadores/as pensar en el lugar que tiene el género en estos procesos.

Referencias Bibliográficas

- Astudillo-Mendoza, P. A., Figueroa-Quiroz, V. A., & Cifuentes-Zunino, F. (2020). Navegando entre mujeres: La etnografía digital y sus aportes a las investigaciones feministas.
- Barajas K. y Carreño N. (2019) Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis* 10(18), 134–151.
- Bourdieu, P. (2008). *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI.
- Boron, A. A. (2006). Las ciencias sociales en la era neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico. *Tareas*, (122), 45-73.
- Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(2), 22-51.
- Di Prospero, C., & Prado, D. D. (2019). Etnografía (de lo) digital Introducción al dossier. *Papeles de Trabajo*, 5(9).
- Domenech, E. (2009). *Migración y política: el Estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica*. UNC.
- Gil Araujo, S. (2016). La Sociología de las Migraciones: una breve historia *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 25(4), 169-182.
- Gilmore, R. W. (2002). Fatal couplings of power and difference: Notes on racism and geography. *The professional geographer*, 54(1), 15-24. <https://doi.org/10.1111/0033-0124.00310>
- Espinosa-Miñoso, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. *El cotidiano*, (184), 7-12.
- Estalella, A., y Ardévol, E. (2010). Internet: instrumento de investigación y campo de estudio para la antropología visual. *Revista chilena de antropología visual*, 15(2010), 1-21.
- Gómez Cruz, E. y Ardévol, E. (2013). "Ethnography and the Field in Media(ted) Studies: a Practice Theory Approach", *Media*

- Ethnography: The Challenges of Breaking Disciplinary Boundaries, Vol. 9, Issue 3, p. 27-46.
- Grosfoguel, R. (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico. *Revista Internacional De Comunicación Y Desarrollo (RICD)*, 1(4). <https://doi.org/10.15304/ricd.1.4.3295>
- Marcus, G. (2001) *Etnografía en/del sistema mundo*. El surgimiento de la etnografía multilocal, en *Alteridades*, 11(22), 111-127.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo* (Vol. 18). Ediciones Akal.
- Grillo, O. (2019). *Etnografía multisituada, etnografía digital: reflexiones acerca de la extensión del campo y la reflexividad*. *Etnografías Contemporáneas*, 5(9).
- Paris Pombo, M. (2012). De la observación participativa a la investigación militante en las ciencias sociales. El estudio de las comunidades indígenas migrantes. En Marina Ariza y Laura Velasco (Coordinadoras), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. El Colegio de la Frontera Norte México.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital*. Ediciones Morata.
- Quijano A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander E. (ed). *La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina: *Perspectivas Latinoamericanas*, 201–242.
- Santamaría, E., & Avallone, G. (Eds.). (2018). *Abdelmalek Sayad: una lectura crítica, migraciones, saberes y luchas (sociales y culturales)*. Dado.
- Sayad, A. (1996). L'immigration et la pensée d'Etat, réflexions sur la double peine. *Sciences sociales*. EUR17472, Coast A, 2, 11-29.
- Sieder, R., Montoya, A., & Bravo-Espinosa, Y. (2022). Presentación del dossier *Extractivismo minero en América Latina: la*

- juridificación de los conflictos socioambientales. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (72), 7-12.
- Singh, D. Z., Giucci, G. y Jirón, P. (2018). Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina. Editorial Biblos.
- Sheller M. y Urry J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment & Planning A: Economy and Space* 38(2): 207–226.
- Stang F. y Ceja, I. (2023). Interpelaciones, pliegues y desbordes. *Desafíos de la investigación sobre migraciones. Tramas y Redes*. CLACSO.
- Stephen, L. (2012). Investigación en colaboración y su aplicación a la investigación de género en organizaciones transfronterizas. En M. Ariza & L. Velasco (Coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 187-239). El Colegio de la Frontera Norte.
- Tsing, A. L. (2004). *Friction: An ethnography of global connection*.
- Varela-Huerta, A. (2022). “Luchas migrantes. Una apuesta de activismo epistemológico para Nuestra América”. En Rivera, L; Herrera, G y Domenech, E. (2022). *Movilidades, control fronterizo y luchas migrantes*, 470-502. Buenos Aires: Siglo XXI- CLACSO.
- Zaragocin, S. (2020). *Geografía feminista descolonial*. Geopauta, 4(4), 18-30.
- Villegas, M. A. M. (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 18(53), 532-549.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.